vinetur

Estados Unidos aprueba una rebaja fiscal para destilerías que usen ingredientes agrícolas nacionales

La ley concede 2,35 dólares por proof gallon a pequeños productores que empleen al menos el 90% de insumos del país

miércoles 1 de julio de 2026



Estados Unidos ha aprobado una nueva ley que dará alivio fiscal a pequeños destiladores que elaboren sus bebidas con materias primas agrícolas del país. La norma, llamada Supporting Producers Through Incentives from Rural Ingredients and Tax Relief Act, conocida como Spirit Act, salió adelante el pasado 29 de junio con apoyo de los dos grandes partidos y crea un crédito sobre el impuesto especial federal para

parte de la producción de estas empresas.

La información fue publicada por The Spirits Business y recoge que la iniciativa fue impulsada por el representante Jeff Hurd, copresidente del grupo del Congreso vinculado al sector de los destilados artesanales, y contó con el respaldo de la representante Jill Tokuda. La medida se dirige a destilerías pequeñas y vincula la rebaja fiscal al uso de ingredientes agrícolas de origen nacional.

Según el texto citado por ese medio, podrán acogerse a este incentivo los productores que elaboren hasta 100.000 proof gallons al año. La ayuda consiste en una reducción fiscal de 2,35 dólares por proof gallon, siempre que al menos el 90% de los insumos agrícolas empleados proceda de Estados Unidos.

La American Craft Spirits Association recibió de forma positiva la aprobación de la ley. Su consejera delegada, Emily Pennington, afirmó que los productores de destilados artesanales están entre las empresas del alcohol más ligadas a la agricultura y señaló que cada botella supone inversión en grano estadounidense, cultivos especiales, industria, viajes y empleo local. A su juicio, la nueva norma reconoce esa relación y ofrece un alivio útil para pequeñas destilerías en un periodo marcado por incertidumbre económica y por el aumento de los costes de producción.

Jeff Hurd explicó que la ley busca ayudar a que los pequeños productores sigan invirtiendo en agricultores locales, mantengan empleo y aporten actividad industrial tanto en Colorado como en el conjunto del país. También indicó que la medida pretende reforzar las cadenas de suministro nacionales mediante una ayuda fiscal dirigida a empresas de menor tamaño.

Desde el ámbito empresarial, Lee Wood, presidente del Colorado Distillers Guild, sostuvo que la norma responde a la situación real que viven muchas pequeñas destilerías en Estados Unidos. Según sus palabras, estos negocios soportan subidas en casi todas las partidas, desde el grano y el vidrio hasta las barricas y el transporte. Wood añadió que el nuevo marco puede facilitar que parte de esos recursos vuelva a empleados, agricultura y economías locales, además de favorecer acuerdos más estrechos entre destiladores y agricultores estadounidenses.

La aprobación del Spirit Act puede tener efectos más allá del alivio inmediato sobre la factura fiscal. En la práctica, introduce un incentivo directo para comprar cereal y otros ingredientes dentro del país, algo que podría modificar decisiones de aprovisionamiento en buena parte del segmento artesanal. Si esa pauta se consolida, también puede influir en los márgenes de las destilerías pequeñas y en la relación entre productores de bebidas espirituosas y proveedores agrícolas.

El cambio interesa al conjunto del sector de bebidas porque altera uno de los elementos básicos de la cadena de valor: el origen de las materias primas y su tratamiento fiscal. Aunque la ley se centra en los destilados artesanales, su aplicación puede servir como referencia para otras ramas del alcohol que siguen con atención las políticas públicas ligadas a producción local, impuestos especiales e industria agroalimentaria.

La norma llega en un momento en el que muchas pequeñas empresas del sector buscan fórmulas para contener gastos sin reducir actividad. En ese escenario, una rebaja ligada al uso de insumos nacionales puede empujar nuevas compras a agricultores locales y dar algo más de margen a operadores con menor escala. Queda por ver hasta qué punto ese incentivo cambia los volúmenes reales de compra o si su efecto será mayor en determinadas categorías y regiones productoras.